

FRACTURA DE HUESOS PROPIOS NASALES

DRES. GARCÍA-GIRALDA M, ARJONA MONTILLA C, SÁNCHEZ ROZAS JA. HOSPITAL COMARCAL DE BAZA (GRANADA).

Niño de 10 años que ingresa por urgencias por traumatismo nasal al caerse de la bicicleta, con tumefacción del dorso nasal y obstrucción nasal por desviación del tabique nasal.

En la radiografía lateral de huesos propios (figura 1) se aprecia fractura con desplazamiento y hundimiento del tercio distal de los huesos propios nasales. Con anestesia general se reduce la fractura levantando el dorso nasal con un rinoscopio largo por ambas fosas nasales y colocando taponamiento nasal con tubos de ventilación, más una férula de aluminio autoadhesiva para proteger el dorso nasal (figura 2). El taponamiento se quito a los dos días. ✘



FIGURA 1: Fractura de huesos propios nasales.

Las fracturas de los huesos propios nasales son relativamente frecuentes en la práctica diaria, sobre todo en personas mayores, que no tienen los suficientes reflejos para protegerse la cara en la caída, generalmente vienen con tumefacción y derrame en párpados y nariz. Si no hay desplazamiento intenso de la fractura, el tratamiento es conservador, limitándose a poner un taponamiento nasal si hay desviación del tabique, más antiinflamatorios. Sin embargo, en los jóvenes, es frecuente la fractura con desplazamiento de la pirámide nasal hacia un lado, debido a un golpe lateral en peleas, en este caso, la reducción se realiza en la consulta externa, con o sin anestesia local, empujando con el pulgar hacia el lado contrario hasta que cruja. Generalmente se coloca una tira de esparadrapo como un tirante desde la nariz a la mejilla para que no vuelva a desplazarse.

FIGURA 2: Taponamiento nasal para estabilizar la fractura.

